

EXPORTACIONES HORTOFRUTICOLAS MEXICANAS,
¿DINAMISMO O ESPEJISMO?

Alma Alicia Aguirre Jiménez



INTRODUCCION

L/a modernización que ha emprendido México en sus sectores productivos se basa en ]a reorientación de la economía nacional hacia un modelo de desarro­llo enfocado al mercado exterior. En 1986, como par­te de ese esfuerzo para reorientar su economía, Méxi­co firmó el protocolo de adhesión al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT); con ello, modificó radicalmente su política comercial y se comprometió a eliminar permisos previos de impor­tación y reducir aranceles. Bajo este criterio, se ha dis­minuido la protección arancelaria promedio de la eco­nomía mexicana, de 16.4 por ciento en 1982 a 9.5 por ciento en 1989.1

Este rápido proceso de cambio estructural y la ma­nera de abrirse al exterior en los últimos dos años, ha afectado negativamente ciertos sec­tores de la economía. En el caso del sector agropecuario, la apertura comercial profun­dizó el deterioro productivo; el campo mexi­cano se ha descapitalizado debido a la desi­gualdad en las condiciones productivas y co­merciales que enfrenta México con los países industrializados con quienes comercia pro­ductos agropecuarios.

Parala economía nacional, el sector horto- frutícola ha constituido una fuente muy im­portante de ingresos. Internamente su rele­vancia radica en la derrama económica que origina y en los empleos que genera; además, es un mercado de considerable magnitud para los fabricantes y proveedores de agroquímicos y envases, así como para las empresas de trans­porte y otras que subsisten cola teralmente. Pa­ra el comercio exterior representa también un impacto económico significativo por la canti­dad de divisas que genera, lo cual ha ayudado a com­pensar la balanza comercial del sector agropecuario.

Sin embargo, este sector también ha sentido los efectos negativos de la apertura comercial, ya que la participación mexicana en el mercado internacional de hortalizas y frutas frescas sufrió cambios en sus volúmenes exportados hacía Estados Unidos, Ca­nadá, Europa y Japón, debido a acciones proteccio­nistas por parte de dichos países; el proteccionismo se manifiesta principalmente con barreras arancelarias y no arancelarias, tales como restricciones fitosanita- rias, triangulación en el transporte del producto, em­paques y normas de calidad que limitan la comerciali­zación de productos de tamaño reducido; así como, en el caso de Estados Unidos, privilegios a países de la Cuenca del Caribe. Estos aspectos afectan y blo­quean las exportaciones mexicanas.

PRODUCCION HORTOFR UTICO íA NACIONAL.

ESTACIONALIDAD DE LA EXPORTACION HORTOFRUTICOLA

México, 1984-1989 (miles de toneladas)

300

250

200

150

100

50

o

FUENTE: Boletín Anual de Cierre Hortícola de Exportación, 1984-1985 a 1988-1989.

Confederación Nacional de Productores de Horta- lizas y Frutas, Culiacán, Sinaloa,

El cultivo de frutas y hortalizas ocupa el 3.5 por cien­to de la superficie agrícola nacional; es decir, aproxi­madamente 700 mil hectáreas están destinadas a la producción hortofrutícola, las cuales se han manteni­do relativamente constantes durante el periodo 1984- 1990, lo cual manifiesta una frontera agrícola estacio­naria. Durante el periodo 1984-85 el volumen de producción nacional de frutas y hortalizas fue de 7 mi­llones 254 mil toneladas, de las cuales el 17.9 por cien­to, es decir 1 millón 254 mil toneladas, se destinó a la exportación, y el resto, aproximadamente 6 millones, abasteció la demanda interna. Para el periodo 1989- 90, el 17.6 por ciento de 8.5 millones de toneladas pro­ducidas fue destinado al mercado exterior; esto es, la proporción exportada fue muy similar a la de! perío­do 1984-85. Lo anterior sugiere que a pesar de haber­se incrementado el volumen total producido, en tér­minos relativos las exportaciones no han variado significativamente, con una tendencia a permanecer entre 1.4 y 1.5 millones de toneladas, en los últimos años.

La principal causa por la cual los volúmenes expor­tados permanecen constantes, es la política proteccionista de los principales países impor­tadores (Estados Unidos, Canadá y Japón), quienes con medidas arancelarias y no arance­larias controlan la oferta de productos horto- frutícolas mexicanos.

Esta rama de la agricultura constituye una fuente importante de empleo rural; en la tem­porada 1984-85 generó ocupación para 450 mil trabajadores, que representaron el 8 por ciento de la población económicamente acti­va (PEA) nacional empleada en la agricultu­ra.2 Para 1988-89, el nivel de ocupación fue de 1 millón 200 mil trabajadores y su repre­sentación en la PEA nacional agrícola ascen­dió a 20 por ciento.3 Este dinamismo se reflejó en la derrama económica generada; así por ejemplo, en el periodo 1988-89, se distribuye­ron más de mil millones de pesos4 en salarios, material de empaque, equipo, refacciones,transporte e insumos agrícolas. Al mismo tiempo, al cierre del ciclo, las exportaciones generaron 675.6 mi­llones de dólares, cantidad que representó el 41.2 por ciento del total de divisas generadas por Iit exporta­ción agrícola.5

Debido a la diversidad de regiones, climas y suelos con que cuenta México, la oferta de hortalizas y fru­tas frescas existe todo el año; este factor hace que el país tenga ventajas comparativas importantes con res­pecto a Estados Unidos y Canadá -que son sus prin­cipales mercados-, quienes por lo extremoso de sus climas se ven incapacitados de obtener producción hortofrutícola suficiente para satisfacer su demanda en el periodo otoño tardío, invierno y primavera tem­prana. De esta manera, la producción mexicana se ha estructurado mediante dos ciclos agrícolas: invierno- primavera, con el 60 por ciento, y verano-otoño con el 40 por ciento de la producción.

En la estacionalidad de las exportaciones se distin­guen tres fases para su comercialización. La primera va de octubre a diciembre, periodo en el que se nego­cia el 16 por ciento de la oferta nacional; la segunda comprende los meses de enero a mayo y representa ía fase intensiva de exportación, con el 74 por ciento de la oferta total; esta etapa alcanza su máximo nivel en el mes de marzo. Por último, entre junio y septiembre

ei flujo tiende a disminuir considerablemente y sólo se come retal iza el 10 por cien lo restan te. Cabe señala r que esta estructura de producción y oferta se ha esta­blecido con baso en la estacionalídad de la demanda.

****

L.XTORTACION HOKTOFRU'n OOLA SBGUPJ PRINCIPALES ESTADOS Mixteo, 19B4-19B5 y 193S-1599

(por cíenlo)

lt>S4-!WiS

19SÉ-19S9

i

FUENTE: fitjírííri.-SnHa/ de Ciare Hortícola di Exportación, i 984-8] 0&S-SV. Confederación MHcíanaJ de Producioíesde Hortalizas y fruías, CulLacán, Sir^aloa.

Entre 26 y 29 entidades de la República Mexicana participan en la exportación de hortalizas y frutas. Los nueve principales son: Sitíalos, Sonora, Baja Califor­nia, Michoacán, Taniaulipas, Guanajuato, Jalisco, Guerrero y Veracruz, los cuales en conjunto partici­paron con el 92.5 por ciento del volumen exportado en el periodo de 1984 a !9S9. Aproximadamente 90 producios hortofrutícolasson los que participan en el mercado exterior. Los diez principales en cuanto a vo­lumen son: tomate en todas sus variedades, pepino, melón, sandía, chile, calabacita, cebolla, mango, fresa y brócoli, los cuales representan el 89 por ciento de la oferta total de exportación.

Ante la ausencia de mecanismos adecuados e in­suficiencia de créditos, el sector hortofrutícola expor­tador continúa dependiendo para su desarrollo del ca­pital extranjero como principal fuente de fin anda­miento; 75 por ciento de la actividad es respaldada con este tipo de recursos, otro 20 por ciento está dado por las instituciones nacionales de fomento y desarrollo y la banca múltiple, y sólo 5 por ciento de los producto­res ss manejan con recursos propios. Los bajos nive­les de inversión pública y fínandamiento han limita­**do la acción de los productores para diversificar su mercado, sujetándolos a condiciones de comercializa­ción no siempre adecuadas. Los fondo» de fomento otorgados por HRA-BANCGMEXT destinados a pro­ducción, acopio e inversión fija, han sido muy restrin­gidos. ya que existo una rigurosa selección del sujeto de crédito, lo cual ha afectado directamente a Jas áre­as ej id ales o a productores que explotan superficies menores de 5 hectáreas.**

Otro factor que ha limitado el flujo de recursos por parte de las instituciones nacionales ha sido la esta­ción al idad de la producción y la exportación; ello ori­gina una concurrencia muy elevada de productores a solicitar este servicio en la misma época del año. Ade­más, la producción de este sector es considerada de alio riesgo, por lo que requiere de garantías muy ele­vadas, las cuales regularmente no están al alcance de los productores. Se argumenta que han existido pro­blemas de recuperación de cartera cuando los precios internacionales tienden a bajar por snbreoferta de producción^ ocasionando pérdidas ¡i los productores.

Ante esta situación, es necesario fortalecer las líneas de crédito a la producción, venta e inversión fi­ja, recursos que deberán estar fundamentados en sis­temas de redescuento y garantías por parte de las ins­tituciones de fomento al comercio exterior apoyadas por Ja banca múltiple. En materia financiera, si bien





EXPORTACION **ITORTOFRimcOLA** POR PRODUCTOS México, 1984-1985 y 1988-1989 (miles de toneladas)



A'Ibmate B Pepino C Melón D Sandía E Chiles FCalabaciLa

G Cebolla ¡¿Mango I Fresa J Brócoli K Otros

**FUENTE: Boletín Anual de Cierre Hortícola de Exportación, I9S4-1VS5 ú ióHS-198'.l Confederación Nacional de Productores de Hortalizas y Frutas. Cu Macan, Sinaloa.**

se reconoce el carácter promocional de las tasas de in­terés, este es un factor que deberá manejarse adecua­damente con el fin de evitar compensaciones innece­sarias por parte del exterior Bajo estas normas, el exportador estará en posibilidad de obtener recursos a lasas de interés competitivas, sin tener que recurrir al financia miento otorgado por las compañías comer- cializadoras, logrando independencia en sus decisio­nes de venta.

este lapso tu ocupación de las unidades de transporte carretero se satura, las cuales tras­ladan al 90 por ciento del producto exportado.

Asimismo, los embarques de exportación han tenido problemas en los puntos fronteri­zos al cambiar de transporte terrestre a maríti­mo, debido a la escasa e inadecuada infraes­tructura con que cuentan los puertos para manejar los contenedores con refrigeración y por la insuficiencia de flota marítima. La par­ticipación de México en el mercado canadien­se de frutas y hortalizas se ha visto minimiza­da por problemas de transportación, ya que existe él inconveniente de que para poder lle­gar a este mercadu con productos mexicanos es necesario transbordar en frontera america­na a un equipo norteamericano para atravesar ese territorio; asimismo, la provincia de Onta­rio, que es donde se localiza la mayor área po­tencial de mercado, no permite el cruce de i ransporte que no sea con choferes canadien­ses, consecuentemente esto provoca una ele­vación considerable en el como de! transporte, así como pérdida de tiempo por tantas manio­bras de carga y descarga. Lo anterior ocasiona que la producción mexicana llegue a Canadá triangulada, donde act úa el intermediarismo a través de un distri­buidor norteamericano; esta inlermedi.ición repercu­te limitando considerablemente los márgenes de ga­nancia i.into para el comprador como para el pro­ductor, convirtiendo en inconstante esta relación co­mercial.

Es indudable que ci desarrollo de la actividad económica y la expansión del comercio exterior de­pende fundamentalmente de un sistema de transpor­te rápido y seguro, ya que éste interviene de manera definiliva en la conformación de los costos finales y en el valor agregado a los bienes y servicios, permi­tiendo disponer de él en el momento y lugar que se requiera. Las exportaciones mexicanas se realizan e>: elusivamente a través de las aduanas de Nogales, Rey- nosa y Tijuana. Lo anterior ocasiona problemas de abasto oportuno, debido a congestionamientos en las vías de comunicación cuando la exportación registra su mayor intensidad en los meses de enero a mayo. En

Sí : ;¿f ■ • ;s■.;

Í3 í&StóíS StS. S ~ -í ”;;S¡; ■ ¡ ;f ; \*

í?; ! s

En malcría de comercio internacional existen grandes problemas, donde no todo es alribuible al sis­tema de comercialización; también existen limitacio­nes por el trato que se les da a las productos después de la cosecha, especialmente en aquellas zonas don­de no existe infraestructura suficiente para el adecua­do empaque, conservación y transporte de Jos produc­tos. Un problema imputable al productor es la falta de disciplina en la **clasificación** de sus productos, ya que con frecuencia comercializa bajo una misma eti­queta productos de primera y segunda calidad, lo que origina castigo en el precio del producto en el merca­do externo; por esta causa, el importador prefiere uti­lizar un intermediario para asegurar una calidad uni­forme y ello va en detrimento de los márgenes de ga­nancia deLproductor por no realizar la venta directa.

En virtud de que aproximadamente 9Í por ciento de las exportaciones se destinan a Estados Unidos y Canadá y se concentran en diez productos, el poder de negociación del productor se reduce, ya que tiene que enfrentar aranceles y normas administrativas en la legislación norteamericana que permite establecer barreras disfrazadas (cambios arbitrarios en las nor­mas de calidad, tamaño, etiquetado, tolerancia o sis­temas y lugares de inspección). Estas barreras han afectado recientemente la exportación de espárragos, papa, brócoli, coliflor y ajo, limitando seriamente la plataforma de exportación. Cabe destacar que en más de 50 años de negociaciones bilaterales con Estados Unidos, el gobierno de México jamás ira logrado ob­tener una eliminación a una reducción arancelaria en materia de hortalizas, que no sean aquellas que se es­tablecen a través del Sistema Generalizado de Prefe­rencias, que son transitorias y elegibles dentro de un rígido esquema que no permite su aprovechamiento integral en las épocas en que existe la oportunidad competitiva con ese país.



Con la nueva estrategia de desarrollo orientada hada el exterior, México se encuentra en vías de es­tablecer un acuerdo bilateral de libre comercio con Estados Unidos debido a la intensidad de las relacio­nes económicas con ese país. El acuerdo busca la igualdad de condiciones comerciales, ya que en la ac­tualidad prácticamente México no tiene barreras arancelarías y eliminó la mayoría de los permisos de importación, en tanto que Estados Unidos sigue sos­teniendo altos aranceles, barreras no arancelarias y a menudo acusaciones infundadas de competencia des­lea i. coyuntura que ha sabido aprovechar para la ex­pansión de sus mercados. De acuerdo con datos de la revista editada por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, las exportaciones hortícolas de ese país a México, que incluyen -productos frescos y congelados, frutas y flores, sobrepasó los 116 millones de dólares en iyH(j, es decir, un aumento del 87 por ciento con respecto a 198& El grupo de mayor aumen­to fue el de peras y manzanas al pasar de 6.9 a 22-4 mi­llones de dólares; estos aumentos se deben funda­mentalmente, como ya se explicó anteriormente, a la libera libación comercial mexicana, evidenciando que de seguir con las políticas comerciales actuales, Esta­dos Unidos seguirá tratando de ganar mercado mexi­cano, repercutiendo negativamente en la producción nacional y agudizando la crisis productiva, económica y social en el campo mexicano.

PERSPECTIVAS

Ante el panorama de incertidumbre por la falta de acuerdos positivos de las negociaciones de la Ronda de Uruguay del ti ATT en materia de Comercialización agrícola mundial, las perspectivas para México en el comercio internacional de estos productos seguirán dependiendo de Jas bondades e intereses económicos de los países desarrollados. Entre las alternativas co­merciales para el país, se encuentran las negociacio­nes del acuerdo de libre comercio con Estados Uni­dos, viabilidad que se sustenta por la cercanía geográfica con ese país y por la intensidad en las rela­ciones comerciales. Dicho acuerdo derivaría en posi­bles beneficios para ambos países siempre y cuando Estados Unidos acceda a una simetría recíproca en as­pectos tales como aranceles, tarifas de importación, barreras comerciales no arancelarias y eslablecimíen-

131

economía naGióna)

to de protección obligatoria para los derechos de pro­piedad intelectual, entre otros.

En el caso del sector hortofmtícola, según estima­ciones déla Confederación Nacional de Frutas y 1 íor- talizas. el monto anual tributado a Estados Unidos por concepto de aranceles fue de aproxím.idamente 98 millones de dólares en 1988 y de más de 130 millones de dólares en 1989, es decir, una proporción de alre­dedor de 17 por ciento del valor de las exportaciones de México. En consecuencia, sólo poi este concepto, el sector dejaría de tributar una buena proporción del valor de sus exportaciones que se podrían canalizar a capitalizar su inversión y mejorar su infraestructura de producción.

No obstante, con las nuevas orientaciones de política econói íica, se visualiza que el esquema de I u oducción y comercialización será cada vez más cos­toso y las r 11 it-■■ as posibilidades ofrecidas pueden con­ducir hacia atolladeros que a mediano plazo generen una dependencia económica creciente. Ba¡o este as­pecto, mucho se ha hablado de bis bondades económi­cas de la actividad hortofmtícola, la cual se ha trans­formado en un espejismo. En la actualidad resulta incierta la incursión de n nevos productores en esta ac­tividad, dado que se trata de cultivos de alto riesgo que requieren grandes niveles de inversión. Además, México adolece de esquemas financieros acordes a las necesidades de esta actividad, así como insuficiencia de infraestructura para la etapa de postcosecha y co­mercialización.

Con el acuerdo publicado en eí Diario Oficial de la Federación del 28 de junio de 1990, se modifica d manual de procedimientos administrativos para la ex­portación e importación de productos agropecuarios. Se eliminan los programas de siembra-exportación que funcionaban desde 1986 y se establecen progra­mas de intenciones de siembra para exportación por producto, especificando que en ningún caso reque­rirán autorización alguna los productores para sem­brar y exportar los volúmenes que consideren conve­nientes. Lo anterior podría provocar un desqui­ciamiento en la oferta exportable, sobretodo en los nuevos productores que no pertenezcan a alguna or­ganización que les perm ita planear adecuadamente su producción. Lo anterior aumentará el problema do la exportación de contrabando, la cual deteriora la ima­gen dd producto en el exterior, debido a que se en­cuentra fuera de control de calidad y de las normas fi­los añil arfas vigentes.

Por el peso de estos aspectos y ante una escasez de recursos financieros y una política nucior.iil do racio­nalizar subsidios, !a actividad horiolruticola sólo podrá seguir adelante, o al menos mantenerlos actua­les niveles, si los fmanciamientos con capital externo son manejados adecuadamente; es decir, se hace ne­cesario implantar convenios de riesgo compartido que comprendan las etapas de producción y comercializa­ción; asimismo, es importante el fortalecimiento de las organizaciones, las. cuales se han caracterizado por su autosuficiencia económica y capacidad de gestión y porque han servido de instrumento de planeación y apoyo a los productores, m

NOTAS:

1. Secreií 'ra de Comercio y Fomento J. icn striat. i á-**tnctura tiran-**

cdtu ia de hi tarifa del Impuesto Genera! de 7>npoi **r**ación.

1. Con federación Nacional de Productores de Frutas y í iortalizas,

**Boletín Anual 198-1**-**85.** 1 \; formación ge. íerai sobre fruí asy hor-

talizas, p. 96.

1. Confederación Nacional de Productores de Frutas y Hortjjü- zas, **Boletín Anual 1988-89.** Infirmación geneu: sobre fruías y hortalizas, p 55.
2. **Ibid,** p. 55.
3. **Ibk¡,** p. 55.

BIBLIOGRAFIA;

Coniederaaón Nncionfil % Frutas y Hortalizas. **Ooleíimsaíttiar les de cierre hortícola de exportación,** 198 <-S5, J985-86,1986- 87, 1987 88 y 198S-8V.

Seco i?' a ■ ic A¿riCii :.«ra v Recursos I lidráulicos. **Memorias del as i mi vano Nacional de Exportación de i'rutas**, **Hortalizas y Fio, ■es.** Man. a, Mtchoacán, enero .787.

Banco Naciorr.' de Concreto Exterior. **Revista Comercio Fxte- ríar,** Val. 40 números 9 y 10, septiembre y octubre, México, 19%.

Durán, Juan Manuel. ¿Nacía una agricultura industria}?, Univcr- sidail de Guadr'rjara, Guadalaju;n A?,8.

**Banco** de Méxjtxi. Condiciones ***crediticias*** y ***reglas*** de o¡Krt¡tión. Programa Bancomext-Fira ¡rara el Fomento de las Exportacio­nes Ag¡*0*{>eat{lrias, Silvícolas y Apícolas, **México, 1990.**

Secretaría **de** Agrien!tura y **Recursos** Hidráulicos. Momia! de procedimientos adininisiroiivos pura la ciportación e importa­ción de ¡traducios agropecuarios forestales y agroqinmicos, México, octubre , 1986.

Co i federación Nacional de Frutas y Hortalizas. **Revista Frutos,** ai o 3, números 14 y 15, junio-julio v agosto-septiembre, Méxi- c 1990.

CUADERNO DE rRABAJO

PATTERNS Olr MIGRATION A MI REGIONAL
DEVELOPMENT IN THE STATE OE
JALISCO, MEXICO

JESUS ARROYO ALEJANDRE
ADR ÍAN DE LEON ARIAS
BASILIA VALENZU SLA VARELA

publicado por;

Commission for thc SLttdy of Ijitcrntiliond Migraliori
and Coopera! i ve Economic Develop ;v.ent,
de i Congreso de Jos Estados Unidos
]>IM ! )NIBLL LN R INESLR